

Profesionales por la Ética reclama cuidados paliativos accesibles para todos y denuncia las desigualdades territoriales en España

Con motivo del Día Mundial de los Cuidados Paliativos, la entidad pide garantizar una atención integral que alivie el dolor, acompañe al paciente y a su familia y respete la dignidad de toda persona hasta el final de su vida.

Madrid, 10 de octubre de 2026. — Con motivo del Día Mundial de los Cuidados Paliativos, Profesionales por la Ética reclama a las administraciones públicas un compromiso decidido para garantizar que todas las personas con enfermedades graves, avanzadas o que amenazan su vida puedan acceder a unos cuidados paliativos de calidad, con independencia de su lugar de residencia, situación económica o circunstancias familiares.

Los cuidados paliativos constituyen una respuesta sanitaria, humana y ética al sufrimiento. Su objetivo no es adelantar la muerte ni prolongar artificialmente la agonía, sino aliviar el dolor y otros síntomas, atender las necesidades emocionales y sociales, acompañar a las familias y ofrecer apoyo espiritual cuando el paciente lo desea.

«Ante el sufrimiento, la respuesta de una sociedad verdaderamente humana debe ser cuidar, aliviar y acompañar. Nadie debería afrontar una enfermedad avanzada sintiéndose solo, desatendido o sin alternativas asistenciales».

España: avances insuficientes y lejos de los países europeos líderes

Aunque España ha ampliado sus recursos de cuidados paliativos, continúa teniendo importantes carencias. El Atlas de Cuidados Paliativos en Europa 2025, elaborado por el Observatorio Global ATLANTES de la Universidad de Navarra en colaboración con la Asociación Europea de Cuidados Paliativos, sitúa a España en el puesto 25 de los 53 países analizados, con aproximadamente 0,96 servicios especializados por cada 100.000 habitantes. La cifra ha mejorado respecto a los 0,6 servicios registrados en 2019, pero sigue lejos de los países europeos con mayor dotación.

El informe pone de manifiesto que disponer de profesionales comprometidos y de experiencias asistenciales excelentes no es suficiente. Es necesario consolidar una red estable, coordinada y adecuadamente financiada que permita atender a todos los pacientes que necesitan estos cuidados.

Profesionales por la Ética considera prioritario avanzar en la formación específica de los profesionales sanitarios, el reconocimiento y la consolidación de los equipos especializados, la coordinación entre atención primaria y hospitalaria y la disponibilidad de recursos suficientes para atender a pacientes con enfermedades oncológicas, neurológicas, respiratorias, cardiovasculares y otras patologías avanzadas.

El lugar de residencia no puede determinar la calidad del acompañamiento al final de la vida

Las desigualdades territoriales constituyen otra de las grandes asignaturas pendientes. Los recursos, los criterios de acceso, la composición de los equipos y la atención domiciliaria presentan diferencias entre comunidades autónomas.

Estas diferencias afectan especialmente a quienes viven en zonas rurales o dispersas, a las personas mayores que viven solas y a las familias que carecen de recursos para asumir por sí mismas una parte importante de los cuidados.

Por ello, Profesionales por la Ética reclama un plan de mejora que identifique las comunidades autónomas y las zonas con mayores déficits, establezca objetivos verificables y priorice los territorios peor atendidos. La equidad exige dedicar más recursos allí donde las necesidades son mayores.

«La dignidad de una persona no puede depender de su código postal. Los cuidados paliativos deben llegar también a quien vive lejos de un hospital, no tiene familiares disponibles o carece de medios económicos para afrontar la enfermedad».

Frente al sufrimiento, los cuidados paliativos deben ser una alternativa real y accesible

Profesionales por la Ética considera antes de ofrecer la eutanasia hay que garantizar que los pacientes conozcan y puedan recibir efectivamente los cuidados paliativos que necesitan.

La entidad recuerda que el sufrimiento que acompaña a una enfermedad avanzada puede tener dimensiones físicas, psicológicas, familiares, sociales y espirituales. Cuando faltan el control adecuado de los síntomas, el apoyo profesional, el acompañamiento o los recursos para permanecer en el propio hogar, la persona puede experimentar una situación de abandono que agrave su desesperación.

Por ello, no puede darse por supuesto que todas las personas que solicitan la eutanasia han dispuesto previamente de una atención paliativa suficiente, oportuna e integral. La existencia de solicitudes de ayuda para morir obliga también a preguntarse si el paciente ha recibido información y apoyo adecuados, si ha tenido acceso efectivo a todas las alternativas asistenciales y si sus necesidades de cuidado han sido atendidas.

Profesionales por la Ética defiende que los cuidados paliativos deben desarrollarse como una prestación efectiva, accesible y de calidad, de modo que ninguna persona se vea privada de una alternativa asistencial adecuada por falta de recursos, información o acompañamiento.

Cuidados paliativos integrales: aliviar, acompañar y cuidar a la persona en su totalidad

Los cuidados paliativos no pueden reducirse a la administración de medicamentos para el dolor ni reservarse exclusivamente para los últimos días de vida. Deben comenzar cuando las necesidades del paciente lo requieran y pueden prestarse junto con otros tratamientos dirigidos a controlar la enfermedad.

Para que sean verdaderamente integrales, Profesionales por la Ética considera necesario reforzar:

- El control del dolor y de otros síntomas, mediante una atención clínica especializada que alivie el sufrimiento y preserve, en la medida de lo posible, la autonomía y la calidad de vida.
- La atención psicológica y emocional, que ayude a afrontar el miedo, la incertidumbre, la angustia y los cambios que provoca la enfermedad.
- Los cuidados paliativos domiciliarios, para que quienes lo deseen puedan recibir atención profesional en su hogar, con apoyo continuado y una respuesta adecuada ante las crisis.
- El acompañamiento a las familias y cuidadores, con formación, descanso, orientación y apoyo durante la enfermedad y el duelo.
- La atención social, que identifique y responda a las situaciones de soledad, pobreza, dependencia, aislamiento o falta de apoyo familiar.
- El acompañamiento espiritual, respetuoso con las convicciones y los deseos de cada paciente, que le permita afrontar las preguntas sobre el sentido, la esperanza, la reconciliación y el final de la vida.
- La continuidad asistencial, mediante equipos coordinados entre hospitales, centros de salud, residencias y servicios sociales, que eviten que los pacientes y sus familias tengan que buscar por sí solos las respuestas que necesitan.

Este enfoque integral sitúa a la persona en el centro de la atención y reconoce que cuidar no consiste únicamente en tratar una enfermedad: también significa aliviar el sufrimiento, sostener a quien se encuentra vulnerable y no abandonar a nadie cuando la curación ya no es posible.

Un derecho que debe traducirse en recursos y garantías efectivas

Profesionales por la Ética insta a las administraciones públicas a impulsar una política nacional de cuidados paliativos con objetivos concretos, financiación suficiente y evaluación periódica de resultados.

Entre las prioridades de actuación, la entidad propone:

1. Garantizar el acceso oportuno a los cuidados paliativos según las necesidades clínicas y personales, sin demoras evitables.
2. Reducir las desigualdades autonómicas, identificando las zonas con menor cobertura y reforzando sus recursos.
3. Extender los equipos domiciliarios, especialmente en el medio rural y en los territorios con mayores dificultades de acceso.
4. Incorporar plenamente la atención psicológica, social y espiritual, junto con el tratamiento del dolor y de los demás síntomas.
5. Mejorar la formación de médicos, enfermeros y otros profesionales sanitarios y sociosanitarios.
6. Informar a pacientes y familias sobre sus derechos, las opciones asistenciales disponibles y los recursos de apoyo.
7. Evaluar las necesidades no atendidas, incluidas las barreras de acceso a los cuidados paliativos y las circunstancias asistenciales de las personas que solicitan la eutanasia.

La entidad considera que el reconocimiento del valor de los cuidados paliativos debe ir acompañado de un compromiso político sostenido. El objetivo no puede ser únicamente disponer de servicios, sino asegurar que estos lleguen a tiempo y respondan a las necesidades reales de cada persona.

Cuidar hasta el final: una expresión de humanidad y solidaridad

En este Día Mundial de los Cuidados Paliativos, Profesionales por la Ética invita a la sociedad a reconocer el valor de quienes cuidan y acompañan a las personas que atraviesan una enfermedad avanzada, así como la importancia de apoyar a sus familias y a los profesionales que las atienden.

Una sociedad demuestra su calidad humana no solo por su capacidad de curar, sino también por su compromiso con quienes ya no pueden curarse. El sufrimiento exige competencia profesional, recursos adecuados y cercanía; exige, sobre todo, que nadie sea abandonado.

«Cuando curar ya no es posible, siempre queda mucho por hacer: aliviar el dolor, escuchar, acompañar y cuidar. La dignidad humana no desaparece con la enfermedad ni disminuye al acercarse el final de la vida».

Profesionales por la Ética reclama, por tanto, que los cuidados paliativos ocupen un lugar prioritario en las políticas sanitarias y sociales. Garantizar una atención integral al final de la vida es una exigencia de justicia, solidaridad y respeto a la dignidad de toda persona.

Para más información:

Andrés Blanco

678734820

ablanco@profesionalesetica.org

Profesionales por la Ética es una iniciativa cívica de servicio, independiente y sin ánimo de lucro, formada por profesionales de diversas áreas que, desinteresadamente, ponen sus capacidades y experiencias al servicio de la dignidad de la persona, sus derechos fundamentales y el bien común.